

Imago de la imaginación

Gonzalo Rojas

Tres muertos de distinta corrupción se juntaron esa vez
debajo del mismo mármol mientras la lluvia a leer
“Solo la Muerte”, uno de esos papeles príncipes
del parralino de Parral

—Pasables,

dijo el más viejo, —Limpiable,
el más exigente, y
cortante el otro: Miserable.

Todo eso se llama tiña. Hay gente así, conozco:

1) al capado por el más allá, 2) al
letrado y eso lo dice todo, 3) al sobrado
y llego hasta ahí, ¿quién
que se las da no es
capado, letrado, sobrado?

Y no es que estoy triste, no estoy triste, no
me soy inmortal, allá las estrellas, ésas
sí que son no sé qué, ésas
sí que son, este avión
por lo visto va a estallar.

Lo que me pasa es otra cosa, no hay
nada, aire
no hay, mariposa
no hay, alguna vez hubo pero no hay, imaginación
no queda, todo lo que hay es globalización a
escala cuántica, mísera
ráfaga: eso:
mísera ráfaga,

esta imago

fue escrita encima de lo real maravilloso
que es este avión a vela este viernes 16
de ningún marzo de Santiago a México D.F. ficticio,
ficticio a lo fenicio.

Este poema se conserva en el archivo de Gonzalo Rojas, quien lo fechó el
16 de marzo de 2007.